

097/059/048

CONFERENCIA EN U.C.D. DE VIZCAYA

5 de Noviembre 1.981

extensión de las aguas territoriales; creo que es un tema toda la definición por ejemplo de los estados archipelágicos, en qué medida incide en un País como España que se ve desfavorablemente incidido con respecto a otros como puede ser Filipinas. Todo ésto en un momento en que falta esta definición, porque no han concluido todavía la Conferencia sobre el Derecho del Mar que, bueno, requiere una puntualización. Lo que yo no me atrevo en este momento, porque además me considero desconocedor de la política marítima en términos genéricos, conozco especialmente los de la materia del mar, porque los he seguido durante mucho tiempo, además de que tengo una afición especial, porque mi tesis doctoral fué sobre el mar...

Preguntas y respuestas

P.- Algunos creemos que el detonante de toda esta transformación han sido las elecciones de Galicia en las que se han visto ya unos resultados prácticos, no han sido ya ni teorías, han sido unos hechos concretos, que ya en elecciones anteriores se iban anunciando. Nosotros tuvimos el disgusto de ver en las elecciones al Parlamento Vasco en la provincia de Vizcaya que habíamos perdido el sesenta por ciento de nuestro electores. Ese es un tema que aquí, en Vizcaya, no supimos afrontar y sacar las consecuencias. ¿Será entonces que las elecciones de Galicia han sido el detonante y ahora hay que sacar las conclusiones de ellas?

R.- Bueno, yo creo que en la pregunta está la respuesta. Galicia es el último eslabón de la cadena, probablemente si no se toman medidas y no se procede al cambio de una determinada actuación en una u otra dirección, posiblemente los resultados irán empeorando porque realmente mientras que en el País Vasco no era previsible que hubiera resultados espectacularmente favorables -puesto que hay una fuga de voto natural en unas elecciones locales a diferencia de lo que ocurre en las generales, hacia el partido mayoritario-. Mientras que en las elecciones generales hay una exteriorización de voto más clara, en unas elecciones locales como juega el elemento del voto útil, hay una tentación de que algunos que están en una cierta frontera de U.C.D. con un respeto al Partido Nacionalista, ó desde el Partido Socialista con un respeto al Partido Nacionalista se produce una fuga de votos y se da un resultado como el que se produjo aquí.

Los resultados de Cataluña, los resultados quizás más asombrosos fueron los de Andalucía; los del Senado tanto en Almería como en Sevilla. La posición que ocupamos en Sevilla es enormemente preocupante porque nos situa en una perspectiva de entrar en cuarto lugar, pero realmente el detonante, como bien has dicho, ha sido Galicia, porque era

donde era previsible tener un cierto descenso pero no un descenso de 600.000 votos en 1.977, a 200.000 en 1.981. Mientras que el PSOE prácticamente se ha mantenido en la misma situación, y ha pasado de los 170 a los 190 de 1.977 a 1.981, y mientras ha doblado Alianza Popular, nosotros hemos bajado de 600 a 200.

¿Qué era lo previsible? que nosotros hubieramos tenido, por ejemplo, 30 puestos en el Parlamento Gallego. Pero no que bajásemos de 25. ¿Esto que es lo que refleja? Refleja ese resultado de una situación que está ahí. Lo que pasa es que a veces a uno le cuesta mucho enfrentarse con una situación como ésta; porque nosotros nos movíamos y lo he mencionado antes fundamentalmente con indicios, con intuiciones, con resultados de encuestas y siempre con la tentación de creer que no eran exactos, ni fidedignos de una situación. Sin embargo, aquí hemos tenido ya unos resultados muy concretos y ante estos resultados concretos, lo que es imprescindible es saber cuál es el cambio que se va a producir, si se está de acuerdo con que el cambio es necesario, y cuál deba ser la dirección del cambio.

P.- Yo querría hacer una observación: en las elecciones de Vizcaya, nosotros llevamos muy directamente las elecciones, me refiero a las elecciones al Parlamento Vasco, y llevamos las elecciones en el Municipio de Guecho. Guecho había pasado de 5.000 votos para UCD en las elecciones en el año 1.979, a 6.000 votos en las elecciones municipales y bajamos a 2.000 votos en las elecciones para el Parlamento Vasco. Y como llevábamos un control bastante riguroso desde el principio por las secciones donde había tenido lugar el cambio, pensamos ésto: de los 3.000 votos que habíamos perdido -de una manera bastante aproximada- se habían repartido a partes iguales entre el PNV y AP y la abstención.

Para nosotros, a algunos nos hacía suponer, que no era porque la elección había sido de carácter regional y no generales, sino que habían intervenido otros factores que nos anunciaban y que así creíamos que era, un asunto que iba a proseguir en otros lugares. Parece ser que los hechos nos han confirmado también esta teoría. Lo que pasa es que esta teoría quedó sólo entre unos señores y no se pudo llevar a ningún sitio ó porque no tuvimos abierto ningún camino para plantear ésto hacía arriba.

R.- Yo coincido en esta apreciación y en este diagnóstico en el riesgo que tiene la abstención e insisto mucho en que el problema a mi juicio de UCD, no es un problema de izquierdización o de derechización, sino que es un problema de clarificación, de devolver una ilusión que dió UCD en el año 1.977, que aún recogió en el año 1.979, y que sin embargo, se ha perdido luego en el transcurso de estos últimos años. Ese es el grave problema. Por consiguiente, yo creo que ahí hay unos electores, esa masa de los seis, siete, ocho millones; seis millones hemos tenido en las últimas elecciones, probablemente son muchos más. Ya en el año 1.979, se quedaron algunos sin votar y gran parte de esa abstención son los que hubieran votado a UCD si hubiera presentado una imagen probablemente de una mayor coherencia. Yo creo que en este momento estamos en la cota más baja, a gran distancia del momento en que se crea UCD.

Lo que creo y en lo que tengo confianza es en que es posible una recuperación. Yo estoy convencido de que esto cabe hacerlo; que la separación de una serie de Diputados que presentaban una cara socialdemocrática, y que se han retirado hace unas horas de UCD, aunque sin embargo van a seguir apoyando al Gobierno en la actual legislatura, según la promesa que han hecho, yo creo que ésto no perturba en absoluto, porque muchas veces su presencia lo que hacía era presentar una confusión de U.C.D.; pero insisto, que esta separación no debe significar ningún tipo de derechización.

Tiene que ser una clarificación de lo que UCD representa y creo que ésto es posible, pero es necesario tomar una serie de iniciativas; es necesario creer, en definitiva, volver a creer en la nueva imagen que presenta U.C.D.

P.- Mi pregunta hace referencia a algo que has apuntado aquí y muy agudamente. Hoy no hay un periódico, una radio, la televisión podía hoy unirse a este lote, aunque creo que se han tomado para mi y para muchos telespectadores, una decisión satisfactoria ante lo que estaba ocurriendo con la televisión.

De lo que si quiero hablar al referirme a los medios de comunicación es, bueno de alguna forma, como ves tu la posibilidad que para mí es imprescindible, de que esta ta rea de ilusionar al electorado, que me parece que es claro, porque realmente nuestra situación electoral es de desencanto y en algunos aspectos es que no hay un programa ilusionante que se ofrezca, pero también hay en eso un hacha zo sistemático; de alguna manera UCD es el cómodo pim, pam, pum que garantiza a cualquier periodista en cualquier momento su independencia, su capacidad de plantear ante el Gobierno una valentía en su modo de expresarse e incluso su desfachatez. Y como esos son valores que en el mundo de la información tienen a venderse...

Yo sé que el problema no es nada fácil y que insistir en ésto es decir qué más quisiéramos todos. Existe una volun tariamente por parte de todos. Pero de todas formas, por ejemplo, aquí nos enfrentamos con una implantación del Par tido Nacionalista Vasco. Para criticar a la LOAPA, todos hemos visto carteles realmente denigrantes, sin embargo no ha habido ninguna fisura en esas críticas. Tienen un periódico de opinión, absolutamente de Partido, en donde no hay fisuras y que nadie diga que eso es intolerable. No, no es intolerable, es un periódico de Partido....

R.- Vamos a ver, en definitiva creo que el tema que me planteas es la diferencia de comportamientos entre dos Partidos, que es el PNV y UCD. A mí esto me trae al recuerdo una vieja historia que contaban en Cuba, que en un momento determinado el Presidente de la República Palmas, encargó a un grupo de juristas que fueran a Europa a ver qué modelo de Constitución podía ser luego utilizable en Cuba. Viajaron por varios países europeos y al final quedaron encantados con el modelo de la Constitución Suiza; llevaron el proyecto, se lo presentaron a Palmas, lo leyó con un interés muy grande y le gustó mucho. Y después de leerlo le preguntó a aquél grupo de juristas ¿pero dónde están los suizos? Aquí pasa un poco lo mismo, es la diferencia del comportamiento del militante de UCD y del militante del PNV, y creo que es una de las exigencias de este momento y una de las autocríticas que tenemos que hacernos nosotros mismos.

Creo que el sentido de unidad, con el respeto a toda la pluralidad que tenemos que dar en el Partido, y fundamentalmente ahora, de cara a las próximas elecciones es muy grande. En el sentido de un Partido dividido, de un Partido roto, con declaraciones múltiples en una y otra dirección, una falta de disciplina suficiente, al mismo tiempo sin estructura suficiente del Partido que permita una comodidad, y vitabilidad dentro de ese Partido. Creo que todo ésto contribuye a esta imagen enormemente deteriorada que ofrece en este momento el Partido.

Lo que sí hay es un enorme deseo en los medios informativos de atacar al Partido en aquellos flancos que les deje libres el propio Partido.

Yo lo que no creo tampoco y no podemos hablar permanentemente de esa especie de masoquismo y que se nos quiere hacer

o atacar siempre a nosotros, por ser nosotros. Porque ahí está la situación del Gobierno, por ejemplo, es decir la imagen del Presidente del Gobierno es una imagen excelente. Hay que ver cuál ha sido el comportamiento de los medios informativos en los últimos ocho meses, lo cuál no quiere decir que no se critique, en todas partes se critica. En todos los medios informativos critican al Gobierno. sin embargo, se critica; bueno, pues en los órganos informativos responsables, no hay que pensar en los irresponsables, se critica desde esa responsabilidad y desde ese respeto. Lo que ocurre es que no ha habido respeto con respecto a U.C.D. ¿Hemos sido merecedores en los últimos tiempos de ese respeto?

Hay unas actuaciones y unas actitudes absolutamente injustas con respecto a U.C.D. naturalmente y soy el primero en reconocerlas; ¿hemos ofrecido una imagen de suficiente credibilidad cara a esos medios informativos responsables? Creo que ha habido un factor, que es el de la televisión que ciertamente ha hecho mucho daño a U.C.D. La apariencia de imparcialidad y de neutralidad con respecto a todas las fuerzas políticas y sobre todo con respecto a las ideas que están en el modelo de Estado y en el modelo de sociedad; creo que eso ha quebrantado enormemente porque la persona que ponía la televisión y veía aquéllo, parecía que detrás estaba la inspiración de UCD; lo único que se hacía era acusar y atacar a U.C.D., y sobre todo atacar no ya al Partido, sino sobre todo a sus ideas. En definitiva, a su esencia y a su espíritu. Lo que ha hecho un daño muy grande, al margen de lo que haya sido el deseo de las personas, que yo salvo absolutamente. Creo que ha habido una cosa muy grave, que es la equivocación. Es un error. Probablemente eso es lo que ha ocurrido respecto a la televisión en los últimos meses. Yo no sé si por obsesión, pero yo que veo algo la televisión y oigo bastante la radio, sobre todo todos programas y concretamente el de España a las ocho, y algún otro programa, cuando viajo de aquí a Madrid. Yo tengo la

sensación de que la radio ha cambiado. La presentación que se hace de las noticias, concretamente en España a las ocho es diferente. El espectáculo que hubiéramos presenciado en distintos programas, como consecuencia de la situación clarísima de deterioro que tenemos hoy en el Partido, hubiera sido infinitamente superior hace 20 días, de lo que es hoy.

Insisto en que tal vez, me estoy equivocando y estoy un poco impulsado por el conocimiento que tengo del actual Director General de Televisión; pero esa es una sensación que a mí se me ofrece, todos los días cuando escucho la radio, por consiguiente el cambio era absolutamente posible y creo por eso que hay que utilizarlo. Lo que es difícil, a veces, tenemos todos la tentación de decir ¿y por qué no tenemos un periódico? No creo que ninguna persona haya tenido nunca la tentación primero de escribir en un periódico y luego de tenerlo. Como Partido cuántas veces hemos dicho: bueno, ¿y por qué no tenemos un periódico?

Bueno, yo no creo que sea tanto el problema de tener un periódico. Si tenemos un periódico, hay una cierta descalificación previa, desde el momento en que ya es el periódico del Partido. Lo que si creo es que debemos influir, gracias a nuestra coherencia y nuestra seriedad, en los medios informativos serios y responsables que existen en el país. Esta es la gran tarea que tenemos en este momento, pero comparto plenamente la preocupación por esa imagen tan deteriorada que estamos teniendo.

P.- Marcelino, me gustaría que con toda sinceridad me contestaras a dos preguntas. Si es cierto que te han ofrecido la Secretaría General del Partido y, en segundo caso, de ser cierto, cuál va a ser tu contestación.

Pues bien a la pregunta primera te diré que no, y a la se-

gunda, te diré, que contestaré cuando me lo pregunten.

P.- ¿Has hablado antes de que nos falta carisma, un poco más de empuje. Entonces parece que tu idea sería Calvo Sotelo. ¿tiene carisma Calvo Sotelo para este puesto; no ya como Presidente del Gobierno sino como Presidente del Partido? No le conozco bien; por eso te pregunto a tí si este señor que tiene que arrastrar masas, que nos tiene que despertar porque todavía estamos dormidos, si este señor tendrá carisma para arrancarnos, para levantarnos; no le conozco por eso te lo pregunto.

R.- Vamos a ver. Yo, yo no creo en el carisma, en lo que si que creo es en el prestigio. El prestigio significa dos cosas; autoridad y poder. El Presidente del Gobierno tiene poder. Creo que el Presidente Calvo Sotelo tiene autoridad. Creo que estas condiciones las reunió el Presidente Suárez. Cuando empezó la transición realmente difícil no tenía prestigio; era el año 1.976, en el mes de julio. Yo recuerdo que cuando una persona que le tengo enorme afecto y gran admiración, le pregunté si debía aceptar, es la única persona a la que consulté, si debía aceptar ser Ministro en el año 1.976, me dijo: mira, si lo metes en la computadora te dará siempre que no, sin embargo tu toma tu decisión. Y mi decisión fué el resultado decisivo de mi encuentro con Adolfo Suárez esa mañana del 6 de julio del 76. Es un hombre que en aquél momento tenía ideas, lo que no tenía era prestigio. Pero el prestigio lo ganó. Tuvo el poder, desde el momento en que se lo dieron el 3 de julio de 1.976. Ganó la autoridad y con el poder ganó el prestigio. Y este prestigio lo mantuvo desde el año 76, principalmente, a partir de la Ley de la Reforma Política, hasta las elecciones de 1.979.

que se ganaron muy especialmente como consecuencia de aquélla llamada, además de otras cosas, llamada en la televisión en la última hora que creo que fué realmente decisiva para una cosa, para ganar un millón de votos; no para ganar los seis millones de votos, sino para ganar un millón que es lo que nos daba una situación bastante cómoda y que hubo un momento, vosotros lo recordareis, en que estuvimos a punto de quedarnos en los 176 diputados en el Congreso.

Yo creo que Calvo Sotelo es un hombre que ha ganado junto al poder la autoridad y por consiguiente, creo que reúne las condiciones de prestigio. Y también, que hoy por hoy es indispensable para a las próximas elecciones el unir las figuras del Presidente del Gobierno y el Presidente del Partido.

Yo esta idea no la tenía tan clara hace unos meses en que se discutía en el Comité Ejecutivo la posibilidad de separar las figuras del Presidente del Partido y del Presidente del Gobierno. Incluso creía que era posible la separación de las dos figuras, y que es tan grande el peso que tiene un Presidente del Gobierno que no puede afrontar las funciones de un Presidente del Partido. Creo que sí en aquél momento yo tuve aquélla idea, me equivoqué. Creo que en este momento y cara a la situación específica en que estamos, porque aquí no estamos trabajando para un país de las maravillas, sino para un país concreto. Creo que es indispensable que se unan estas dos funciones. Yo lo que no sé es cómo, ni cuando, ni creo que es honesto que haga una crítica. No; creo que ésto es algo que se tienen que reunir, y que esta bicefalia no trae más que complicaciones, y por consiguiente entiendo que en función de este prestigio, es esta persona, puesto que al final lo que hay que decir es esa dimensión del cómo, el cuando. Esa persona creo que puede ser Leopoldo Calvo Sotelo. Lo que si creo es que también no es un problema en que hay adhesiones in-

quebrantables. Eso no se da en las democracias. Creo que en este cuarto de hora la persona que reúne estas condiciones es Calvo Sotelo. Es posible que dentro de año y medio no lo sea; pero creo que hoy es la única persona en España, precisamente por esas condiciones de prestigio ca paz de conducir con un buen resultado este proceso de cambio.

P.- Sobre política marítima.

R.- Yo, realmente, tengo que confesar con absoluta sinceridad que no creo que pueda contestarte a esa pregunta. El saber en este momento cuales son las coordenadas de una política marítima que pueda seguir el Gobierno; Yo lo que te pediría es que me digas: qué crees que no va bién; qué crees que va bién; qué modificaciones crees que deben introducirse porque el término de política marítima es un término de una dimensión muy grande. Lo que sí estaría encantado es de que un día nos reunamos y me digas qué crees, en este momento, que no funciona en la política marítima, y estoy encantado de poderlo trasladar a las autoridades competentes, que además es un tema que afecta a distintos departamentos ministeriales.

Hay una Comisión Delegada, a la que yo asisto cada 15 días, y a la que asisten seis Ministros y yo estaré encantado de poder trasladar esta cuestión. Creo efectivamente que el tema de la política marítima en España es uno de los temas prioritarios. Creo que nos va a afectar de una manera muy desfavorable los resultados de la III Conferencia del Derecho del Mar. Tema que a veces no se ha apreciado suficientemente todo lo que afecta a la utilización de los espacios marítimos, a la utilización de los recursos del mar, a la